

## UN ACERCAMIENTO AL ANÁLISIS DE LA CULTURA POLÍTICA DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA

DIANA ITURRATE MERAS<sup>1</sup>

### Introducción

El presente artículo parte de una investigación más amplia que versó sobre la cultura política de la juventud universitaria en un contexto de crisis socio-económica y política en la que nos encontramos inmersos. Ésta constó de tres procesos analíticos complementarios: una contextualización del impacto social de la crisis económica (dificultades y recortes a los que la población ha tenido que hacer frente de forma diferencial); un acercamiento y caracterización de la relación entre juventud y satisfacción con el modelo democrático vigente; y finalmente un análisis socio-hermenéutico de los sistemas discursivos de la cultura política entre la juventud universitaria madrileña.

En las siguientes líneas se centrará la atención sobre el segundo de estos procesos, la caracterización analítica de la relación entre juventud y satisfacción con el modelo democrático establecido. Antes de continuar, es necesario presentar una breve síntesis sobre la concepción de la cultura política y la perspectiva e hipótesis que marcaron el inicio de este análisis, realizado bajo dos variables centrales, el sexo y el nivel educativo, para posteriormente exponer sucintamente los principales análisis y resultados obtenidos de ella.

### Breve síntesis del concepto de cultura política

Desde que en 1963 Almond y Verba publicasen la “Cultura Cívica” (Almond & Verba, 1963) dando origen a los estudios sobre cultura política, se ha producido una amplia literatura de

---

<sup>1</sup> Diana Iturrate Meras, Universidad Complutense de Madrid (UCM)

estudios al respecto desde muy diversas perspectivas. Enmarcado dentro de un paradigma funcionalista y desarrollista, que preconizaba el modelo político-democrático de las democracias representativas occidentales, esta obra, estructura una tipología analítica de los diferentes ordenes políticos. Dicha tipología se basa en la articulación de las orientaciones políticas (cognitivas, afectivas y evaluativas) hacia cuatro dimensiones u objetos políticos centrales: la percepción del sistema político en su conjunto; los inputs o demandas socio-políticas que se realizan a este; las devoluciones u outputs que las instituciones políticas retornan a los individuos; y la auto-concepción de sí mismos como sujetos políticos. A través de esta investigación se pretendió medir las orientaciones políticas, legitimadoras de un determinado orden político. A cada uno de los tres tipos ideales se le adscribieron unos rasgos de participación política y de modos de relacionarse con las instituciones.

El individualismo metodológico del modelo, marcadamente influenciado por la perspectiva y concepción cultural del Sistema social de Parsons (Parsons, 1976), ha sido y fue puesto en cuestión desde diferentes posicionamientos como señalan múltiples autores (Benedicto & Morán, *La cultura política de los españoles. Un ensayo de reinterpretación*, 1995) (Castillo & Crespo, 1997) (Murga Frassinetti, Vol3, N° 121, 2008) (Krotz & Winocur, Vol XXV, n°1, enero-abril 2007). Entre las críticas realizadas a este trabajo cabe destacar: la excesiva homogenización implícita en la elección del Estado-nación como unidad de análisis; la unidireccionalidad de la relación entre individuos y sistema, desdibujando las determinaciones socio-históricas de las estructuras, la gobernabilidad y el papel de las elites políticas en el proceso; y en tercer lugar la metodología cuantitativa como único instrumento analítico de la cultura.

La concreción de la cultura política como objeto de estudio, no ha estado exento de controversias debido a la falta de concreción y consenso en torno al mismo, que en función de cómo se concibiese la cultura, el método con el que se intenta aprehenderla y el papel que esta juega en la capacitación y constricción de los sujetos en la construcción de lo público y la política, ha dado lugar a múltiples enfoques conceptuales y analíticos. D. Kavanagh clasifica en seis grandes grupos las perspectivas conceptual-metodológicas de estudio: 1-Perspectivas individualistas de las orientaciones hacia diversos objetos políticos que amalgamarían la cultura política (representado por autores como Parsons o Almond y Verba); 2-El paradigma comprensivo-hermenéutico de orientaciones y comportamientos de la concepción cultural de Geertz; 3-Las concepciones culturales en base a valores y normas centradas en las solidaridades de Durkheim; 4- Perspectivas que ponen el énfasis en heurísticos, que se sirven de tipologías ideales generales para explicar fenómenos parciales, al estilo de Weber, Bell o Lipset; 5-Las investigaciones de corte lingüístico, que se centran en la concepción de la cultura como los discursos dotados de significado para un grupo humano, como las realizadas por Winch; 6-Finalmente aquellas corrientes que han incorporado otros conceptos como la identidad política o la ideología (D. Kavanagh como se cita en: (Castillo & Crespo, 1997)

El modelo de análisis funcionalista de la cultura, a pesar de sus detractores y cuestionamientos que ha tenido, ha tenido un gran impacto en los estudios socio-políticos. Prueba de ello es la continuidad de ciertos indicadores y dimensiones analíticas que pueden rastrearse fácilmente en las distintas encuestas de opinión política y los barómetros y la

utilidad que se les ha dado en los modos de comprender la estabilidad y la legitimidad dentro de las democracias occidentales. En esta línea, Inglehart, precursor de la encuesta mundial de valores, representa a través de sus investigaciones un hito insoslayable por su influencia y el impacto de sus investigaciones en las ciencias sociales, desde presupuestos de que denotan una continuidad con el estudio de la cultura como agregado de posicionamientos y percepciones políticas individuales, que toma el estado-nación como unidad de análisis. Una de las principales y más relevantes aportaciones teóricas de este autor, es la transformación general de las matrices culturales de valores, desde el materialismo post-bélico al post-materialismo de la juventud de las sociedades industriales avanzadas, que se tornan más liberales, cuyos estudios se sustentan, al menos en parte en la teorización del Choque de civilizaciones de Huntington como el reconoce. (Inglehart & Baker, Feb 2000, n ° 51)

Otro hito de especial influencia en los estudios socio-políticos, que representa la continuidad con el modelo clásico funcionalista es la aportación que se realiza desde las teorías del capital social (AA.VV, 2001), especialmente R. Putnam. En este caso la tesis central de este autor radica en la socialización y establecimiento de las relaciones de confianza y solidaridades dentro de una sociedad, para con los conciudadanos y con las instituciones políticas que retroalimentan conductas cívicas o incívicas concretándose en evoluciones democráticas más o menos corruptas o virtuosas. (Putnam, 2001)

La continuidad, respecto a la investigación fundacional no obstante ha sido más bien minoritaria, dado que a partir de mediados de la década de los ochenta han surgido una serie de investigaciones que aun alejándose del difuso concepto de la cultura política, basados en concepciones más comprensivas de la cultura y metodologías más cualitativas y etnográficas donde el análisis discursivo ha adquirido un papel central, han centrado el foco de estudio en las construcciones intersubjetivas de lo público y la política.

En mayor concordancia con estas, las culturas políticas se entienden como “the sets of symbols and meanings or styles of action that organize political claims-making and opinion-forming, by individual or collectives” (Lichterman & Cefaï, 2006) que deben aprehenderse desde una perspectiva interpretativa, analítica y comprensivas de las tramas de significación en las que el ser humano se encuentra inmerso y que el mismo se ha tejido (Geertz como se cita en : (Castillo & Crespo, 1997)) Desde esta perspectiva, “ by cultura, we mean patterns of publicly shared symbols, meanings, or styles of action which enable and constrain what people can say and do” (Lichterman & Cefaï, 2006)”

En torno a este tipo de perspectivas, en la medida en que se concibe la interacción y comunicación humana se conciben como esencialmente políticas, en tanto que a partir de esta se establecen o reproducen las normas y espacios comunes que enmarcan dicha interacción, se entiende que “la cultura es siempre política en cuanto que trata de la realidad social y de sus diferentes componentes relacionados políticamente: poder, acción, discursos políticos, mitos, símbolos, lenguaje, etc.” (Castillo & Crespo, 1997) En este sentido, la socialización se entiende de un modo similar, en tanto que se (re)configura en los aprendizajes a lo largo de las trayectorias vitales y no cabe diferenciar por tanto una socialización política específica.

## Diseño metodológico

### Intencionalidad de la pregunta

Las nociones del *habitus* y el *capital cultural* de Bourdieu (Bourdieu, 2012) unidas a la concepción relacional del poder en Foucault (Foucault M. , Más allá del Bien y del Mal, 1979) (Foucault M. , Las relaciones de poder penetran en los cuerpos, 1979) se encuentran en la base de la pregunta sobre la que versa este artículo y que se concreta en la existencia o inexistencia de una caracterización específica del estudiantado universitario sobre su concepción, construcción y posicionamiento respecto a la percepción del sistema político vigente.

La intencionalidad de esta primera aproximación analítica era controlar y no caer en las construcciones discursivas que se realizan sobre la juventud (Urraco Solanilla, 2007), concretamente y en este caso la universitaria, que pudieran desdibujar las significaciones, discursos y posicionamientos específicos sobre el sentido de la democracia, la construcción de lo público, la clase política, la ciudadanía y los mecanismos de revisión, mantenimiento y cambio<sup>2</sup> que posteriormente iban a analizarse mediante una metodología cualitativa. De este modo, para esta caracterización inicial se ha elegido una metodología cuantitativa cuya referencia sean los datos existentes y los indicadores clásicos que permitan trazar las principales tendencias de la cultura política de la juventud universitaria en la última década.

### La muestra, los datos y el diseño analítico

La muestra de esta investigación se ha construido básicamente a partir de las personas de entre 18 y 30 que contestaron a las sucesivas oleadas<sup>3</sup> de la Encuesta Social Europea en su aplicación en España. El tamaño muestral final con el que se trabajó es de 1856 casos. A partir de esta, se realizó un primer análisis bivariado y comparativo de la evolución de los posicionamientos y valoraciones que la juventud española de entre 18 y 30 años manifestaba respecto a las distintas dimensiones (que se detallan en el siguiente epígrafe: de las instituciones políticas, la ciudadanía, la satisfacción con el modelo o la implicación en la política), tomando como referencia de dicha comparación dos variables centrales: el sexo y el nivel educativo, con la que se pretendía indagar sobre las diferencias entre los distintos niveles educativos y que pudieran esbozar, en lo sucesivo, algunas características de la juventud universitaria.

---

<sup>2</sup> La centralidad que tomó la educación, desde los diferentes posicionamientos y las distintas significaciones a través de las distintas posturas ideológicas como clave en la transformación social arrojó una marcada relación significativa entre capacitación política y educación realmente relevante en los discursos de la juventud universitaria entrevistada.

<sup>3</sup> 1ª oleada: realizada en 2002; 2ª oleada realizada en 2004, 3ª oleada: realizada en 2006; 4ª oleada realizada en 2008; 5ª oleada: realizada en 2010; 2ª oleada realizada en 2012 (en España en 2013).

En segundo lugar se llevo a cabo un análisis factorial y uno de regresión logística binaria. El primero de estos, perseguía establecer las principales dimensiones empíricas en que se concretan las variables teóricamente seleccionadas entre la juventud de entre 18 y 30 años, independientemente del nivel educativo en primera instancia y en una segunda aplicación de la técnica, los factores resultantes entre la juventud universitaria, para poder compararlas a posteriori.

El análisis de regresión logística binaria se realizó de un modo similar al factorial, intentando construir primero un modelo para la juventud en general, capaz de predecir la probabilidad de estar satisfechos con el modelo democrático vigente frente a no estarlo, que se complementaría posteriormente con un modelo propio para la juventud universitaria.

### Variables en el análisis

La delimitación de las diferentes dimensiones/indicadores de la cultura política que se incluyeron, se realizó tomando como referencia las dimensiones apuntadas por Benedicto y Morán ((Benedicto & Morán, La cultura política de los españoles. Un ensayo de reinterpretación, 1995)...) y los conceptos de capital social “vertical” y “horizontal”(AA.VV, 2001). Las variables que finalmente se contemplaron quedan recogidas en la Tabla I junto con los valores de medición que presentaban tras la recodificación.

Tabla I-VARIABLES Y DIMENSIONES CONTEMPLADAS

Dimensiones	Indicadores/variables	Medición de las variables
Individuo-ciudadano	Sentimientos de competencia política, Sentimiento de cercanía a un partido político, pertenencia a un partido político. Situación ocupacional( 1.en paro, 2-estudiante, 3-trabajando, 4-enfermedad crónica o discapacidad)	(0 nada preparado-5 muy preparado)  0 No- 1 Sí
	Nivel de estudios alcanzado, nivel de estudios alcanzados por la madre y el padre	0- Sin completar 1-Primaria/básica 2-Primera parte de la secundaria o similar 3- Secundarios (ESO y similares) 4- Post secundaria (bachilleratos, F.P. etc.) 5-Terciarios de primer ciclo 6- terciarios de segundo ciclo o mas
	Auto-posicionamiento ideológico, religiosidad,	0 izquierda-5 derecha 0 nada religioso-5 muy religioso
	Sexo	0 mujer 1 varón
	Edad	Año de nacimiento
	Ocupación del padre y la Madre	1- Ocupaciones profesionales tradicionales 2- Ocupaciones profesionales modernas 3- Trabajos de oficina y ocupaciones intermedias 4- Directivos o administradores con responsabilidades a su cargo 5- Ocupaciones técnicas o de oficios 6- Ocupaciones manuales y de servicios semi-rutinarias 7- Ocupaciones manuales y de servicios rutinarias 8- Directivo de nivel medio o junior

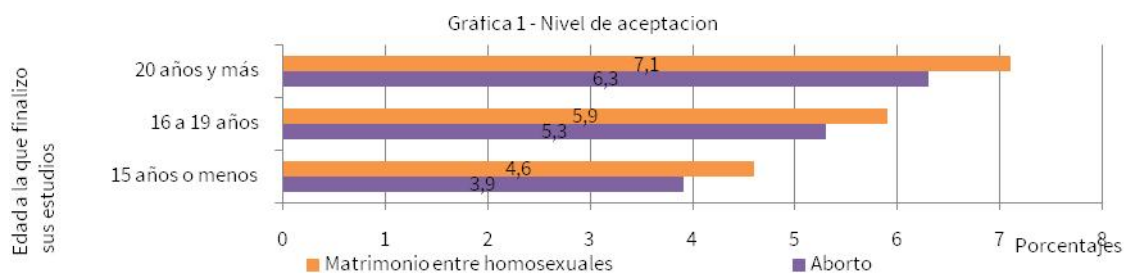
Tabla I-Variables y dimensiones contempladas

Dimensiones	Indicadores/variables	Medición de las variables
Vinculación ciudadano-política	Interés por la política	Escala: 0 nada- 4 mucho
	Tiempo dedicado a informarse de política a través de la prensa, la radio o la t.v.	Minutos al día: 0-ningún tiempo 1-Menos de media hora 2 –Entre media hora y 1 hora 3- Entre 1 hora y 1 hora y media 4-Entre 1 hora y media y 2 horas 5-Entre 2 horas y 2 horas y media 6- Entre 2 horas y media y 3 horas 7 Más de 3 horas
	Participación (firmar petición, participar en una manifestación, colaborar en un partido, colaborar en alguna otra asociación, contactar con un político, colaborar en la realización de una campaña, boicotear algún tipo de producto, votar)	0 No- 1 Sí
Imagen del sistema político	Satisfacción con la democracia, valoración del estado de la educación y la sanidad. Capital social vertical: Confianza en las instituciones políticas (parlamento, el sistema legal, la Unión Europea, el gobierno, partidos políticos, políticos y policía) Confianza horizontal: confianza en la conciudadanía, percepción del egoísmo de la ciudadanía, actitud de colaboración	Escala: 0 nada/poco satisfecho- 5 mucho/muy satisfecho
Resultados de la acción institucional	Valoración del estado de la economía y de la confianza en el gobierno	Escala: 0 nada/poco satisfecho- 5 mucho/muy satisfecho

## Exposición de resultados

### Breve presentación de la juventud universitaria

Dado que no es posible hacer una presentación exhaustiva del análisis bivariado que se realice de las distintas dimensiones, en este apartado tan sólo se pretende dibujar a grandes rasgos algunas de las principales caracterizaciones que deben de tenerse en cuenta al aproximarnos a las construcciones políticas de la población universitaria. En este sentido en una escala de 0 a 10 sobre la satisfacción personal con su existencia ofrecía en junio de 2013 una puntuación ligeramente superior a la de personas con menores estudios, ofreciendo un 6,9 de



Fuente: Fundación BBVA, JUNIO 2013

media. (Fundacion BBVA, Junio 2013)

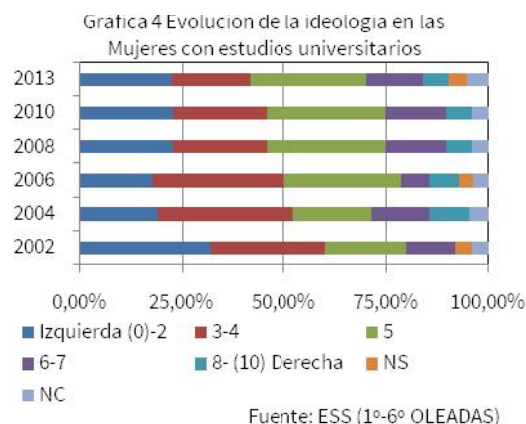
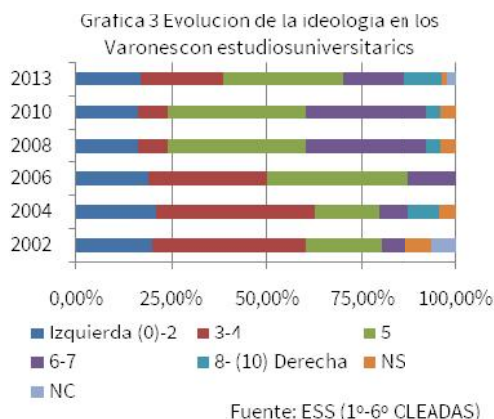
Los datos arrojados por este estudio sobre el nivel de aceptación del aborto o de los matrimonios homosexuales, nos presentan una población más pluralista y con una cultura política más democrática según se avanza en el nivel formativo, al menos si se toma por la válida la tesis de Inglehart, que establece que el posicionamiento respecto a estas cuestiones (junto con el posicionamiento respecto a la inmigración) sirven como indicadores de un cambio de valores propio de las sociedades industriales avanzadas. (Inglehart & Baker, Feb 2000, n ° 51)

A nivel del perfil socio-demográfico, cabe señalar, sin entrar en demasiados detalles, que respecto de jóvenes con otros niveles formativos, los universitarios son los que tienen un mayor porcentaje de progenitores con estudios universitarios y ocupaciones socio-profesionales altas, aunque también se presentan a lo largo de la década como los jóvenes que mayor heterogeneidad tienen. Dado que la tendencia a la reproducción de niveles educativos y ocupacionales de los progenitores entre los jóvenes con menores estudios es bastante más alta. Ambas tendencias se repiten a lo largo de la década contemplada, recogiendo un ejemplo de ello en el Gráfico 2.

Gráfica 2 Ocupación del padre en 2013



Por otra parte a nivel de religiosidad cabe decir que se presentan como el colectivo de jóvenes con menores niveles de religiosidad, tendencia que se mantiene y corrobora respecto de otros estudios realizados (Fundacion BBVA, Diciembre 2010) (Fundación BBVA, Noviembre 2006), donde se señalaba además que independientemente de su religiosidad la mitad de ellos se consideraba católico. Respecto al auto-posicionamiento ideológico, a lo largo de la década continúan siendo el colectivo que más a la izquierda se posiciona. No obstante este posicionamiento ha ido perdiendo fuerza en la última década, en 2002 aproximadamente al 60% de la juventud universitaria se posicionaba entre el 0 y el 4 y en 2013 estos eran el 40%. (Gráfica 3 y 4)



En tercer lugar respecto de la situación de desempleo, se observa que el patrón entre la juventud universitaria se ha mantenido más o menos estable a lo largo de la década, siendo en torno al 40% de los universitarios los que afirman haberse encontrado en una situación de desempleo en los últimos tres meses. El cambio espectacular a este respecto es el experimentado por los jóvenes de otros niveles educativos, que ofreciendo han superado los niveles de hace una década y en 2013 han vuelto a superar las de los universitarios. (Gráfica 5)



En cuarto lugar, centrándonos más en dimensiones más políticas, el interés que suscita la política ofrece dos tendencias claras a lo largo de la década que se mantienen en las sucesivas oleadas comparadas es mayor entre la juventud universitaria, y ligeramente superior entre los varones respecto de sus homologas del mismo nivel educativo (Gráfica 6). Sin embargo, en lo que se refiere a la información, si se contabiliza el tiempo que se dedica a informarse respecto a distintos medios (t.v., prensa y radio), las diferencias entre los distintos niveles educativos se desdibujan.



La satisfacción con con el funcionamiento del sistema ha empeorado a lo largo de la



década (como se recoge en la Tabla II), así la satisfacción con la democracia ha tendido a descender, incrementándose a raíz de la crisis, al igual que sucede en la valoración de la sanidad y la educación, en relación directa con el incremento del descontento en la valoración de la economía y del gobierno.

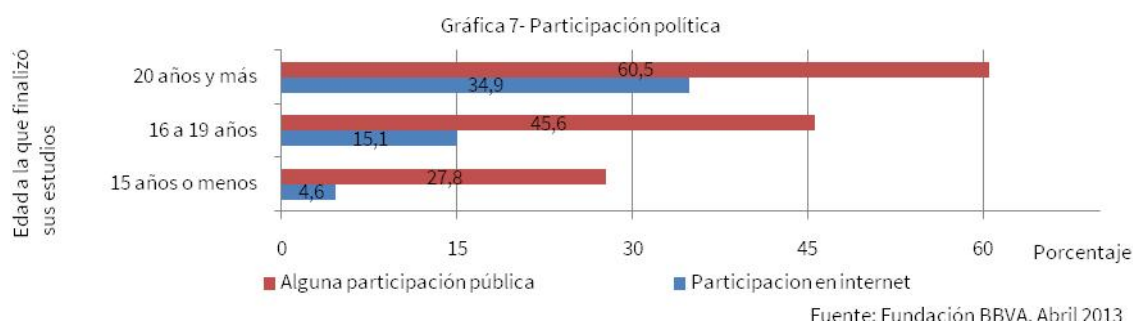
Tabla II. Evolución de la media de satisfacción con el funcionamiento del sistema entre la juventud universitaria

	Satisfacción con la democracia						Satisfacción con el gobierno					
	002	004	006	008	010	013	002	004	006	008	010	013
(0-2) Extremadamente insatisfecho	%	%	%	%	3%	6%	1%	%	%	6%	1%	5%
(3-4)	6%	6%	6%	7%	4%	4%	6%	7%	7%	5%	2%	9%
(5)	5%	8%	9%	4%	1%	8%	3%	4%	6%	1%	%	%
(6-7)	5%	9%	9%	1%	0%	5%	%	1%	%	%	%	%
(8-10) Extremadamente satisfecho	4%	3%	3%	8%	%	%	0%	5%	9%	7%	8%	%
	Satisfacción con estado de la educación						Satisfacción con estado de la sanidad					
	002	004	006	008	010	013	002	004	006	008	010	013
(0-2) Extremadamente insatisfecho	4%	5%	3%	7%	1%	9%	5%	%	%	2%	%	4%
(3-4)	7%	1%	3%	4%	1%	8%	7%	6%	1%	2%	6%	7%
(5)	%	0%	5%	8%	1%	6%	4%	3%	8%	8%	4%	6%
(6-7)	9%	4%	0%	0%	0%	3%	2%	9%	3%	6%	1%	1%
(8-10) Extremadamente satisfecho	%	%	%	0%	%	%	%	3%	2%	2%	1%	%

En la misma línea la ESS muestra que la juventud universitaria, al igual que sucede con la población en general, según el citado informe de la Fundación BBVA, “expresa un bajo nivel de confianza en las instituciones políticas y económicas (a las que responsabilizan en gran parte de la crisis), siendo muy marcado el descontento con la clase política. Muy baja afiliación política, pero un segmento importante siente simpatía hacia algún partido”(Fundación BBVA, Abril 2013). Dentro de esta ausencia de confianza el parlamento estatal, se presenta como la mejor valorada, siendo los partidos y los políticos los que peor parados salen de esta valoración (Tabla III)

Tabla III-Evolución de la media de confianza en las Instituciones políticas de la juventud universitaria												
	Confianza en los políticos						Confianza en el Parlamento estatal					
	002	004	006	008	010	013	002	004	006	008	010	013
No confío en absoluto (0-2)	6%	2%	2%	5%	4%	7%	6%	%	%	%	3%	6%
(3-4)	5%	0%	7%	0%	8%	7%	8%	6%	0%	8%	0%	2%
(5)	1%	0%	8%	3%	1%	%	8%	5%	2%	4%	4%	7%
(6-7)	%	7%	%	0%	%	%	9%	3%	3%	0%	4%	0%
(8-10) Confío plenamente	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%

Cabe hacer una breve mención la participación política antes de finalizar. Aunque la participación política es bastante minoritaria (la firma de peticiones y la participación en manifestaciones son sus formas más populares), entre las personas con mayor nivel educativo, es en este grupo en el contempla una mayor participación en internet, según la evolución de los datos de la ESS y aquéllos presentados en el estudio “Values and Worldviews” (Fundación BBVA, Abril 2013).



## Dimensiones empíricas de la cultura política

Se ha dicho con anterioridad que se realizaron dos análisis factoriales de las mismas variables observadas, uno para la juventud de entre 18 y 30 años (modelo general Tabla IV) y un segundo para la parte de esta juventud que contaba con estudios universitarios (modelo específico Tabla V). Ambos se llevaron a término mediante idénticos métodos de extracción y de rotación, componentes principales y normalización Quartimax, respectivamente.

La corroboración del supuesto de normalidad de las variables, llevo a la transformación logarítmica de una parte de éstas en ambos modelos (como aparece señalado en el nombre de las variables de las tablas IV y V). En particular, concretamente las más afectadas eran las que valoraban las instituciones políticas, lo que nos indica de partida, que en este conjunto de variables el posicionamiento tanto de la juventud en general como de la universitaria se encuentra polarizada en una baja valoración de las mismas. Respecto al otro supuesto que quedaba en entredicho, cabe señalar que el tamaño muestral del análisis factorial de la juventud universitaria es bastante pequeño, 350 casos. En cualquier caso la varianza total explicada por estos, es del 58,164% en el caso del modelo general y del 62,317% en el caso del modelo específico.

En primera instancia el modelo general se concreta en los 8 componentes que a continuación se exponen: 1-Confianza en las instituciones políticas; 2-Participación política, donde quedan vinculadas entre sí los distintos tipo de participación salvo aquellas relacionadas con los partidos políticos como pertenecer y/colaborar en uno: 3-Confianza horizontal, en la conciudadanía; 4- Lealtad de partido: donde se entrecruza y converge la colaboración y pertenencia a un determinado partido, compartiendo también una varianza considerable con la participación en algún tipo de campaña política; 5- Legitimación obediente del modelo a través del voto de las infraestructuras del estado del Bienestar, donde converge la alta valoración del estado de la sanidad y la educación con el ejercicio del voto en la pasadas elecciones; 6- Vinculación de la política al sistema de partidos, factor en el que saturan la cercanía a un partido político, el interés por la política y en menor media una baja valoración del sistema educativo y la legitimación de la política a través del voto; 7- Dedicación a la información a través de la radio y la prensa, relacionada de un modo leve con el interés por la política y el boicot a ciertos productos; 8- Eficacia de la economía, este factor se caracteriza esencialmente por la percepción positiva de la marcha de la economía, compartiendo varianza con una baja participación en manifestaciones, firma de peticiones o a través del voto. (Tabla IV)

Tabla IV- Matriz de componentes rotados para la juventud de entre 18 y 30 años(Modelo General)

	Componente							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Trabajar/colaborar partido		,386		,675				
Colaborar asociación		,708						
Colaborar en campaña		,653		,332				
Firmar una petición		,755						
Participar en manifestación		,662				,219		
Boicotear un producto		,567		-,209			,281	
Cercanía a un partido						,698		
Pertenencia a un partido				,828				
Confianza en la U.E	,749							
Interés por la política		,288				,565	,227	
Votar en las pasadas elecciones					,667	,348		,332
Logconfianza en policía	,552				,275			-,246
Logconfianza en partidos políticos	,771					,218		
Logconfianza parlamento	,632							
Logconfianza en políticos	,821							
Logconfianza sistema legal	,689				,223			
Valoración del estado de la economía								,867
Valoración del gobierno central	,615							
Confianza en la ciudadanía			,788					
Log del egoísmo de la ciudadanía			,697					
Colaboración de la ciudadanía Ayudar-aprovecharse			,764					
Tiempo dedicado a informarse de política en radio al día							,706	
Tiempo dedicado a informarse de política en prensa al día							,708	
Valoración del estado de la educación	,335				,560	-,308		
Valoración del estado de la sanidad	,240				,716			

Por su parte, al comparar este modelo con el específico de los universitarios, se encuentra que el sentido de la participación se cuestiona, lo que se traduce en ciertas particularidades de los 8 factores en que queda concretado el análisis: 1- Confianza en las instituciones políticas, que establece una relación ligeramente más positivas ligada a una valoración ligeramente más baja del gobierno; 2- Participación política, donde las formas menos institucionales saturan no solo en este facto sino en varios; 3-Confianza horizontal; 4-legitimación del orden, componente en el que saturan una baja valoración de la economía y de las manifestaciones, junto con una gran satisfacción con los principales outputs del sistema, sanidad y educación; 5- Legitimación liberal del modelo que se concreta en una participación activa dentro de la legitimación del marco establecido de partidos, saturando aquí positivamente la cercanía a un partido político y la acción del voto junto con cierto interés por la política y la participación a través de manifestaciones; 6- Participación directa, en tanto que la firma de peticiones y el boicot definen el componente , y en menor medida las manifestaciones como modo de participación y la no pertenencia a los partidos; 7-Vinculación entre dedicación a informarse políticamente en prensa e interés político;

8- Vinculación entre la radio como medio de información política y la no participación, en la medida en que saturan negativamente la firma de peticiones, la participación en manifestaciones y el voto. (Tabla V)

Tabla V- Matriz de componentes rotados para la submuestra de la juventud universitaria

	Componente						
Trabajar/colaborar partido		846					
Colaborar asociación		627					
Colaborar en campaña		754					
Firmar una petición		487				573	,235
Participar en manifestación		481		,307	302	247	,225
Boicotear un producto						756	
Cercanía a un partido		205			688		
Pertenencia a un partido		708				,346	309
Confianza en la U.E	764						
Interés por la política					470		519 240
Votar en las pasadas elecciones					719		,226
Log confianza en policía	639						,211
Log confianza en partidos políticos	723	234					290
Log confianza parlamento	792						
Log confianza en políticos	804						
Log confianza sistema legal	730			210			
Valoración del estado de la economía				,482		,254	
Valoración del gobierno central	524				254		,207
Confianza en la ciudadanía			734				
Log del egoísmo de la ciudadanía			731	237			
Colaboración de la ciudadanía Ayudar-aprovecharse			747				
Tiempo dedicado a informarse de política en radio al día							789
Tiempo dedicado a informarse de política en prensa al día							782
Valoración del estado de la educación	321			639		,237	
Valoración del estado de la sanidad	275		206	711			

## ¿Qué incide sobre la probabilidad de estar satisfecho con el sistema democrático vigente?

Al igual que se procedió con el análisis factorial, se realizaron dos regresiones logísticas, una para cada una de las muestras que se están comparando, la de la juventud en general y otra específica a los universitarios. La satisfacción con la democracia se tomó como variable dependiente y se transformó a ésta en una dicotómica (1=satisfacción con la democracia, 0=insatisfacción con la democracia) sobre si se estaba más bien satisfecho (valores 4 y 5) o más bien insatisfecho (valores 1 y 2) con la democracia. En segundo lugar como variables independientes, además de los componentes específicos de cada una de las muestras, que se derivan de cada uno de los análisis factoriales, se incorporaron a ambos modelos, el resto de variables no incorporados previamente que se recogen en la Tabla I, que son esencialmente variables individuales de carácter socio-demográfico.

De este modo se generaron dos modelos mediante un método de incorporación hacia delante condicional, el primero de los cuales se corresponde con el de la juventud en general presentado en la Tabla VI (que explica aproximadamente un 42% de la varianza). En este modelo la confiar en las instituciones y en la conciudadanía aparece como dimensiones que tienden a incrementar la razón de probabilidad de estar satisfecho con la democracia frente a no estarlo. Por otra parte, la no participación política, la legitimación obediente del sistema y débilmente el auto-posicionarse a la derecha inciden igualmente en un incremento de esta razón de probabilidades. Finalmente puede observarse como cuanto más mayor es uno, incrementa la razón de probabilidades de estar satisfecho con la democracia frente a no estarlo. (Tabla VI)

Tabla VI- Variables en la ecuación para la juventud en general usando los factores de la Tabla IV

Paso 7 <sup>e</sup>	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
FAC1. Confianza en las instituciones políticas	1,368	,084	268,053		,000	3,927
FAC2 Participación política	-,157	,069	5,164	1	,023	,855
FAC3. Confianza horizontal	,267	,071	14,248	1	,000	1,306
FAC5. Legitimación obediente del sistema	,446	,079	31,408	1	,000	1,561
FAC8. Eficacia de la economía	,221	,107	4,279	1	,039	1,247
Ideología	,006	,003	4,000	1	,045	1,006
Año de nacimiento	-,070	,015	21,327	1	,000	,932
Constante	139,907	30,175	21,497	1	,000	5,77E61

A pesar de la varianza explicada (45%) y del alto porcentaje de predictibilidad, el modelo de la muestra de los universitarios, resultaba no significativo debido a la pequeña muestra que se manejaba. Por esta razón debemos de conformarnos con una ecuación de regresión logística donde el nivel formativo no resulta una variable predictiva de la probabilidad de satisfacción con la democracia. Sin embargo, a la luz de la tabla de clasificación (Tabla VII) posee una capacidad predictiva importante.

Tabla VII. Tabla de clasificación del modelo general (juventud entre 18 y 30)

Observado	Pronosticado		
	nsatisfecho con la democracia	Satisfecho con la democracia	Porcentaje correcto
Insatisfecho con la democracia	317	175	64,4
Satisfecho con la democracia	120	685	85,1
Porcentaje global			77,3

### A modo de conclusión...

En análisis bivariado y especialmente la comparación factorial delimita ciertas particularidades de la cultura política de la juventud universitaria. A través de esta comparación puede atisbarse una diversificación o cuestionamiento sobre los modos en los que se participa y los medios a través de los que se accede a la información. En el caso de los universitarios se dibuja una relación entre información e interés por la política que no aparece entre la juventud con menor nivel de estudios. En su defecto el interés por la política se encuentra más relación con el sentimiento de cercanía a un determinado partido político. Por otra parte, las formas de participación contemplados saturan en múltiples factores y no en uno único, lo que indica que entre la juventud con estudios universitarias se establecen distintas significaciones entre las formas de participar que no se produce entre la juventud en general, donde la participación en sus distintos modos está relacionada toda entre sí.

Se puede decir por tanto que al acercarnos a la cultura política de la juventud universitaria, es necesario prestar especial atención a los distintos modos de participación, a la concepción de sí mismos como sujetos políticos y a los modos en los que se informan para reconstruir el interés manifestado en la política. En el caso de no tener en cuenta la variable nivel educativo, el énfasis debería ponerse en la relación con los partidos y el sentido del deber y las normas sociales.

## Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2001). Monografico sobre Capital Social. (21).
- Almond, G., & Verba, S. (1963). An Approach to Political Culture . En G. Almond, & S. Verba, THE CIVIC CULTURE Political Attitudes and Democracy in Five Nations (págs. 10-35). London: SAGE PUBLICATIONS.
- Benedicto, J., & Morán, M. L. (1995). La cultura política de los españoles. Un ensayo de reinterpretación. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bourdieu, P. (2012). La distinción. Madrid: Taurus.
- Castillo, P. d., & Crespo, I. (. (1997). Cultura Política. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Foucault, M. (1979). Las relaciones de poder penetran en los cuerpos. En Microfísica del Poder. Madrid: La piqueta.
- Foucault, M. (1979). Más allá del Bien y del Mal. En Microfísica del poder (págs. 30-45). Madrid: La piqueta.
- Fundación BBVA. (Abril 2013). Estudio internacional Fundación BBVA Values and Worldviews. Valores político-económicos y la crisis económica.
- Fundacion BBVA. (Diciembre 2010). Estudio Internacional Fundacion BBVA sobre estudiantes universitarios de seis países europeos.
- Fundacion BBVA. (Junio 2013). Estudio internacional Fundación BBVA Values and Worldviews.Vida personal:estilos de vida, valores y creencias.
- Fundación BBVA. (Noviembre 2006). Estudio sobre los universitarios esañoles.
- Inglehart, R., & Baker, W. E. (Feb 2000, n ° 51). Modernization, cultural change and the persistence of traditional values. American Ssociological Review, 19-51.
- Krotz, E., & Winocur, R. (Vol XXV, n°1, enero-abril 2007). Democracia, participación y cultura ciudadana: discursos normativos homogéneos versus prácticas y representaciones heterogéneas. Estudios Sociológicos, 187-218.
- Lichterman, P., & Cefai, D. (2006). The idea of political culture. En R. Goodin, & C. (. Tilly, The Oxford handbook of Contextual Political Aanalysis. Oxford: Oxford University Press.
- Murga Frassinetti, A. (Vol3, N° 121, 2008). Cultura política: un inventario bibliográfico (1985-2005). Revista de Ciencias Sociales, 107-131.
- Parsons, T. (1976). El sistema social. Madrid: Revista de Occidente, S.A.



Putnam, R. (2001). La comunidad Próspera. El capital social y la vida pública. Zona Abierta, 89-104.

Urraco Solanilla, M. (2007). La sociología de la juventud revisitada. Instersticios, Vol.1, 105-126.

---

Fecha de recepción: 01/11/2013. Fecha de evaluación: 15/12/2013. Fecha de publicación: 31/01/2014